

### De Profesión Becario: 2012

Alfonso de la Quintana García-Universidad Rey Juan Carlos I-  
Alfonso.delaquintana@urjc.es

#### Resumen

Mi intención es hacer una reflexión sobre el futuro más próximo de los alumnos de Periodismo en la empresa. El primer paso es ser becario. Esta situación comienza a final de la carrera y suele dar terror a los estudiantes. Terror que no es debido por ser becario en las empresas informativas, pues es una figura que existe en todas las profesiones. Y que incluso en algunas licenciaturas, que no son periodismo sus condiciones son mucho peores. Basta examinar cual es futuro de los becarios de otros grados.

Puede que ese terror se lo debamos al miedo de enfrentarnos por primera vez a nuestra vida laboral. Quizás porque todos tenemos un poco de complejo de Peter Pan.

Para llegar a algunas conclusiones he recopilado algunos de los expertos que aportan datos interesantes sobre el problema.

#### Abstract

My intention is to reflect on the nearest future of journalism students at the company. The first step is to be fellow. This situation began at the end of the race and terror often given to students. Terror is not due to be fellow in media companies, it is a figure that exists in all professions. And even in some degree, they are not journalism, its conditions are much worse. Which is sufficient to examine the future of the fellows from other grades.

Maybe that we should fear it fear of facing for the first time in our working lives. Perhaps because we all have a little Peter Pan complex To arrive at some conclusions I have compiled some of the experts who contribute interesting information about the problem.

**Palabras clave:** Periodista; becario; mercado laboral.

**Keywords:** Journalist; Fellow; labor market.

**Sumario:** 1. Introducción 2. El Becario 3. La formación del becario 4. La precariedad. 5. El humor de los becarios. 6. Conclusiones. 7. Referencias Bibliográficas

**Summary:** 1. Introduction 2. The fellow 3. The formation of the fellow 4. The job insecurity 5. The mood of the fellow 6. Conclusions 7. Bibliographic references

## 1. Introducción

La figura del becario en los meses de verano ha sido siempre algo tradicional en las empresas periodísticas. Era una tipo de formación práctica pero también servía a las empresas para poder captar trabajadores, que fueran válidos ante la evidencia de los meses trabajados y sin apenas costes, más bien ahorro en la mayoría de los casos.

Pero la masificación de las Facultades de Ciencias de la Información y la proliferación de nuevas Facultades de Periodismo en provincias ha inundando los correos de los medios de curriculums de candidatos.

Además en los últimos años junto a la empresas periodísticas que crean sus propios master ha habido que añadir la situación de crisis tan enorme que sufre el sector de los medios de comunicación.

## 2. El Becario

Es una figura que deja de ser tradicional, que se está transformando y que no va dejar de hacerlo durante mucho tiempo. Si antes entraba en la empresa con muchas posibilidades para formar parte de ella, ahora no es así. Sino que seguramente sea un trabajador con una alta rotación laboral. Al principio de las Facultades de Ciencias de la Información era el propio becario el que buscaba sus prácticas, en la actualidad y por la aplicación del Plan Bolonia, es la Universidad la que le busca las prácticas y se las valora en un practicum. De hecho en una encuesta los alumnos afirmaron que: la forma por la que han ingresado en la empresa está igualada entre la Universidad y los contactos personales. (De la Quintana, 2011)

Si al principio esperaba una cantidad económica por su trabajo de becario, en la actualidad y en tiempos venideros no debe esperar cobrar. Hasta el año pasado los datos eran Los salarios aunque hay un 27% que no cobra nada también es verdad que el resto si cobra aunque el salario medio está entre los 251 y 300 euros al mes. (De la Quintana, 2011)

Para el becario la empresa era una forma de recibir formación práctica. Hoy día sigue siendo una realidad pero debido a la velocidad con la que las nuevas tecnologías avanzan y como la juventud las asimila antes que las generaciones precedentes, muy posiblemente en muchos aspectos tecnológicos sobrepasen en conocimientos a los trabajadores de las empresas.

El becario posiblemente y ahora más que nunca por culpa de la crisis de va a eternizar en lo laboral. Es muy probable que muchas empresas que han creado

sus propios master tiendan a solo escoger becarios, alumnos de su master. De hecho en muchas empresas se comienza a clasificar a los becarios en Externos: los que no provienen de su master. Internos: los que si proceden de sus centros de formación.

La crisis y las inversiones en tecnología han producido que el número de profesionales de la información que se requiera en los medios, sea cada vez menor. Pero sin embargo el número de recién titulados estos últimos años es mayor. Son cuentas muy difíciles de cuadrar.

### **3. La formación del becario**

En sus orígenes el becario se formaba académicamente en la Facultad y tecnológicamente en el medio en el que estuviera como becario. Esto ha cambiado y de forma muy complicada. La formación académica la sigue dando la Facultad pero el desarrollo de las nuevas tecnologías es imposible que la pueda aportar la Universidad debido a su carestía económica. Por otro lado habría que plantearse si se están dando las asignaturas adecuadas para el desarrollo de la profesión en los planes de estudio.

En España Los datos de la encuesta nos dan un 63% dice que SI tiene tutor mientras un 41% dice que NO. Es preocupante que haya ese 41% sin Tutor dentro de la empresa en periodo de prácticas. (De la Quintana, 2011, pp. 153).

Ya en el año 1998, en Alemania se aportaron soluciones a la formación del periodista becario. (De las Heras, 1998).

El autor expone unos puntos del caso además que se puedan aplicar en España desde la reflexión.

Lo primero es que la carrera universitaria se entiende hoy como un requisito indispensable para el ejercicio de la profesión. Algo muy contrario a lo que pasa en España dond el grado de intrusismo no universitario en la profesión se da con elevada frecuencia.

Lo segundo es: No tiene excesiva importancia si se estudia periodismo como carrera principal o como estudios complementarios a otra carrera. Es más, el Dr. Reinhard Hilke, de la Oficina Federal de Empleo, recomienda realizar un estudio que sirva al futuro periodista de especialización y que luego aprenda el oficio de periodista. Cada vez se requieren profesionales con conocimientos especializados sobre alguna materia y que, además, sepan redactar correctamente. Puede que sea esta tendencia la que quieran algunas empresas informativas al impartir sus master a licenciados de otros grados. O cierto es que la profesión periodística llega a veces a tal precariedad que sería difícil que un médico dejara su consulta por el salario de un periodista.

Lo tercero es: La formación en la escuela es excelente, ya que combinan a la perfección la formación práctica y la teórica. Tanto es así que al salir de ellas

se hace innecesaria la realización de las prácticas que les suelen exigir a todos los futuros periodistas. Estas escuelas suelen estar dirigidos por grupos editoriales que reúnen a los medios más importantes de Alemania, y será en ellos donde los alumnos adquirirán su formación práctica. Este punto debería ser el primero que se pudiera aplicar en la Facultades de Ciencias de la Información. Pero estas escuelas al estar dirigidos por grupos editoriales pueden que no formaran desde la independencia que si lo puede hacer una Universidad de corte clásico. De todas maneras se está definiendo una vez más que las empresas no quieren profesionales liberales sino profesionales técnicos.

Un dato importante es los becarios tiene un Convenio desde el año 1990. Y que el becario en la empresa debe tener un tutor que lo oriente, con un plan de formación personalizado, así como que la empresa le ofrezca la posibilidad de seguir formándose por cursos, el becario debe rotar por distintos puestos de la empresa, y finalmente no debe asumir responsabilidades para la que no está contratado. Este último punto difiere mucho del caso español en la que se afirma en muchos estudios que muchas son las empresas que

Gracias a estas ofertas de empleo precario subsisten un buen número de empresas, la mayoría de ellas de reciente creación y del sector radio y de la televisión, aunque también se aprovechan muchas otras con una larga trayectoria y de conocida solvencia. (Cantalapiedra, 2000)

Los alumnos en prácticas no deben de realizar el trabajo propio de los redactores. Solo se admite una sustitución temporal y con responsabilidad limitada.

Finalmente es interesante que ya se vaya abandonando la idea de que el periodismo deja de ser un arte en vías de desaparición (Humanes, 1998):

“Parece que la vieja concepción del periodismo como un arte está en vías de desaparición. A ello ha contribuido probablemente la mejor formación académica -en la mayoría de los casos universitaria (91,3%)- de los periodistas españoles, que como muestra el cuadro 2 se inclinan por una sólida cultura general, aunque sólo un tercio crea que son necesarios unos conocimientos especializados. Además, debemos resaltar el hecho de que aún se le da bastante importancia a cualidades que tienen poco que ver con la preparación para la profesión, como las relaciones sociales o la destreza en el trato con las fuentes”.

#### 4. La precariedad laboral

Si pensamos en el aprendiz como la figura histórica más relacionada con el becario, hay que destacar que siempre ha existido una determinada precariedad económica en su salario. El becario nace con la aparición en los años 60 del pasado siglo de las primeras Facultades de Ciencias de la Información. Sus inicios fueron fáciles en lo profesional ya que no existían la gran cantidad de Facultades que existen en la actualidad. Bien es cierto que el estudiante se tenía que trasladar a Madrid, Barcelona o Pamplona a estudiar Periodismo, y que el número de medios de aquellos años era muy inferior a los de hoy. También hay que señalar que existía una dictadura, que se dieron situaciones impensables como el juramento que realizaban los alumnos en la Escuela de Periodismo que apunta (Sinova, 1989, pp.63):

“Juro ante Dios, por España y su Caudillo, servir a la Unidad, a la Grandeza y a la Libertad de la Patria con fidelidad íntegra y total a los principios del Estado Nacional-Sindicalista, sin permitir jamás que la falsedad, la insidia o la ambición tuerzan mi pluma en la labor diaria”.

Posteriormente con la transición, la liberalización del sector y los avances tecnológicos nacieron nuevos medios de comunicación. Pero este crecimiento tampoco fue proporcional al número de alumnos que salían cada año de las Facultades de Ciencias de Comunicación. Pues con la liberalización política cada autonomía, municipio y hasta pedanía optó por tener un medio de comunicación, aunque en la mayoría de los casos no fuera rentable económicamente pero sí ideológicamente. Muchas televisiones locales se convirtieron en el NODO de Franco.

Para rematar la drástica situación de precariedad aparece la crisis en los primeros años del 2000. En la que las empresas informativas comienzan a realizar Eres que hasta la fecha no se habían vivido en los que los miles de trabajadores que se quedan sin trabajo se siguen multiplicando y a los que hay que sumar los que ya estaban en el paro por la saturación del mercado.

Ya en el año 2004 el profesor Bel advertía de este problema cuando afirmaba que: (Bel, 2004, pp. 306):

“El sector está sumido en la precariedad laboral por la elevada tasa de paro, la falta de regulación y las trampas legales existentes, que permiten a las empresas contar con una legión de periodistas dispuestos a firmar contratos temporales en condiciones leoninas. Existe una unión muy escasa en este colectivo y salvo algunos colegios de periodistas más activos y algunas asociaciones de la prensa reivindicativas, no existe prácticamente ningún elemento de poder que se contraponga a la patronal. Es necesaria mayor unión”.

Aporta una característica de nuestro colectivo, que es la falta de unidad. Mientras existen colectivos profesionales como los abogados o los médicos

que tienen desde hace años elementos de unión como los Colegios Profesionales con gama de servicios muy envidiable, los periodistas seguimos apostando por desunión. Pero lo peor es que ni la necesidad de la unión que debe de existir ahora más que nunca con esta crisis se va a materializar.

Respecto a los estudiantes de Periodismo es interesante la encuesta CHEERS (García-Montalvo, 2002:3) indica que los cuatros años después de terminar a carrera, la tasa de actividad de los Licenciados en Periodismo era del 90,9%, con una tasa de paro del 7,8%, El 1,3% restante representa a los que continuaron estudiando y a los que se retiraron del mercado laboral. Pese a lo que podría parecer positivo, este dato sitúa a los periodistas a un nivel intermedio entre 33 titulaciones españolas analizadas, ocupando el puesto 15, Pero estos datos son del año 2002, nada que ver con la crisis actual y por lo que queda por venir.

Pero es que datos del año 2006,todavía no había comenzado la crisis, pero ya estaba todo a punto de la situación actual, en un estudio de la Consultora Circulo de Progreso se detectaba que:(Caro, Jiménez, 2006 pp. 313-324)

En el año 2006 antes de toda la crisis que nos está afectando nos dio como resultado la Consultoría Círculo de Progreso, el 41,42% de las ofertas que reciben los periodistas no requieren experiencia. Esto facilita el acceso a la profesión pero también da lugar a una situación laboral más precaria que en otras profesiones, ya que las condiciones de acceso suelen ser contratos temporales, de prácticas o becarios que prolongan su duración durante varios años, lo que, a su vez, conlleva a una caída de estímulos por parte del trabajador.

Una vez terminada la carrera el becario sigue realizando prácticas durante varios años”.

Si estos datos los extrapolamos a la situación actual de crisis, podemos llegar a conclusiones muy temerarias como que:

Las ofertas a los becarios dejan de existir se tenga o no experiencia.

Que hay empresas periodísticas que tiene sus propios master y que han creado la figura del Becario Externo (el que no procede de sus master) y el interno que si procede de sus centros formativos y al que se le da prioridad a la hora de realizar sus prácticas.

Hay un caso muy interesante que es el vasco estudiado por (Cantalapiedra, 2000)

El 40% de los periodistas vascos desarrolla su trabajo en unas condiciones laborales precarias. Es esta una realidad que ha sido reiterada denunciada por la Asociación de Periodistas de Bizkaia y por la Asociaciones de la Prensa de España en distintas asambleas.

La labor de los alumnos que acceden a uno de estos puestos es en muchos casos la de un periodista, pero sin cobrar ni un solo duro. Sólo la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad del País Vasco ha facilitado a las empresas 1.010 alumnos en cuatro cursos, y una parte de ellos, en la práctica, trabajan en las condiciones descritas.

Pero la mujer en los medios de comunicación sigue teniendo un papel muy secundario en relación al número de licenciadas en periodismo.

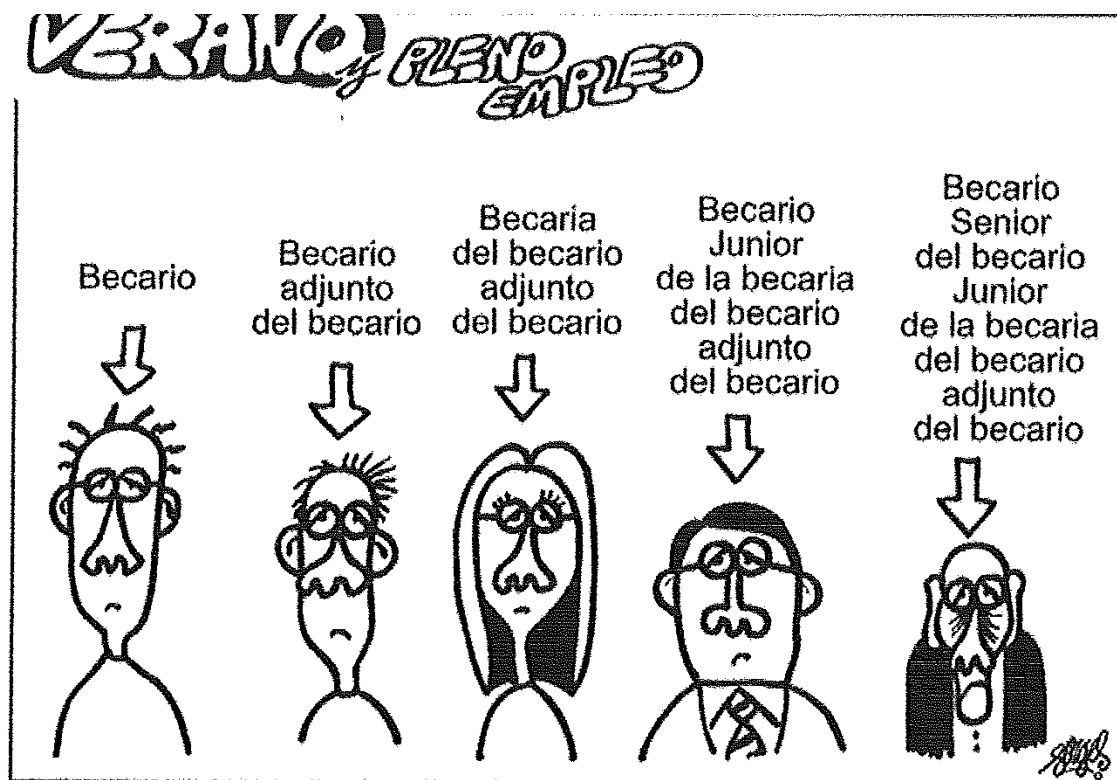
### 5. El humor de los becarios

















## 5. Conclusiones.

Debe existir una fuerte colaboración entre las empresas y la universidad para la realización de prácticas de alumnos. Que debe partir desde la selección de alumnos, a toda su estancia en la empresa. Máxime cuando estamos en el proceso de cumplimiento del Plan Bolonia, en el que se fomenta las prácticas en empresas. Con esta colaboración se pueden evitar la mayoría de los problemas que se producen entre alumnos y las empresas. Para ello la Universidad debe hacer una selección de alumnos de una forma profesional y debe también hacer una selección de empresas que puedan aportar experiencias positivas para los alumnos. La selección no solo debe basarse en la nota de corte sino en la formación intelectual y humana. Se debe intentar medir incluso la madurez de los candidatos para desempeñar el puesto de alumno-becario.

La figura del Tutor que debe ser potenciada por la empresa y la Universidad. Y que entre ambas deberían ayudar a formar a los tutores. Los datos de la encuesta nos dan un 63% dice que SI mientras un 41% dice NO. Es preocupante que haya ese 41% sin Tutor dentro de la empresa. En principio tanto en la empresa como en la Universidad deberíamos reflexionar sobre esta figura. Debe ser una persona que tutele al alumno becario en sus primeros pasos en la empresa. Pero de una forma determinada y consensuada entre la Empresa y la Universidad. El Tutor de la empresa no puede estar la 24 horas del día detrás del alumno becario. Simplemente le debe ayudar puntualmente a conocer la empresa y a mejorar su trabajo, conociendo sus potencialidades y como colofón orientarle laboralmente. Por supuesto esta tarea no está pagada por las empresas, por lo que el Tutor en la mayoría de los casos trabaja motivado por su altruismo. Dato que se debería tener en cuenta por todos.

Se nota que no hay diferencia entre las funciones del alumno becario y el trabajador. No debe interpretarse como dato negativo ya que se puede entender que el alumno va asumiendo responsabilidades durante su periodo de prácticas. Distinto sería que al alumno se le dieran funciones que nada tiene que ver con el mundo del periodismo o funciones para las que él no está preparado.

La formación previa dice haberla recibido la mitad de los encuestados. Esta responsabilidad no solo debería ser de la empresa sino de la Universidad. Para ello debería establecerse un plan de formación previo que facilite la integración laboral del alumno en la empresa.

La forma por la que han ingresado en la empresa está igualada entre la Universidad y los contactos personales.

**Referencias Bibliográficas.**

Bel (2004,306) J.I (2004) “La formación, un desafío permanente para la información” Libro Blanco de la Prensa Diaria. AEDE: Madrid

Caro González, J.C., Jiménez Marín, G (2006): Periodistas: El acceso al mercado de trabajo. Revista Ámbitos, 15. pp.318.

Cantalapiedra, M.J, Coca, C, Benzunartea, O. (2000) La situación profesional y laboral de los periodistas vascos. Revista ZER 9.

Darias de las Heras, Victoriano et adl. (1998): La formación de los periodistas y comunicadores en Alemania. Revista Latina de Comunicación Social, 8. Recuperado el X de XX de 2011 de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/58ale.htm>

De la Quintana, A (2010): La situación de los becarios de periodismo en los medios de comunicación: 2010. Edita II Congreso Internacional Comunicación: 3.0. Salamanca.

Humanes, M.L (1998): La profesión periodística en España. Revista ZER 4.

Sinova, J. (1989): La censura de prensa durante el franquismo. Espasa Calpe. Barcelona.